

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

El duelo: la pérdida como causa.

Manfredi, Horacio Alberto, Almécija, Mariel, Cavallo, Ivo Alejandro, Croattini, Paola Patricia, Freire, Carolina, Lado, Verónica Nazarena, Leiro, Andrea, Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana, María, Topper, Florencia, Trigo, Martín, Ulrich, Guillermina Maria, Velez, Natalia, Vega, Veronica y D'Urzo, Martina.

Cita:

Manfredi, Horacio Alberto, Almécija, Mariel, Cavallo, Ivo Alejandro, Croattini, Paola Patricia, Freire, Carolina, Lado, Verónica Nazarena, Leiro, Andrea, Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana, María, Topper, Florencia, Trigo, Martín, Ulrich, Guillermina Maria, Velez, Natalia, Vega, Veronica y D'Urzo, Martina (2020). *El duelo: la pérdida como causa. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/505>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/pbo>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DUELO: LA PÉRDIDA COMO CAUSA

Manfredi, Horacio Alberto; Almécija, Mariel; Cavallo, Ivo Alejandro; Croattini, Paola Patricia; Freire, Carolina; Lado, Verónica Nazarena; Leiro, Andrea; Paolin, Carla; Pirroni, Andrea; Ravone, María Paula; Santana, María; Topper, Florencia; Trigo, Martín; Ulrich, Guillermina Maria; Velez, Natalia; Vega, Veronica; D'Urzo, Martina
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Un interrogante guía este trabajo: ¿Qué del duelo se torna insoportable? Lo insoportable se presenta bajo la forma de la irrupción de lo Real con lo Real del Otro para lo que no hay palabras... ese tiempo donde ya no hay tiempo. Allí donde las religiones tejieron mitos para tranquilizar los espíritus el psicoanálisis encuentra su límite: LA CASTRACIÓN. Se trata entonces de no confundir el duelo, en su valor de pérdida dolorosa, con aquello que opera como momento fecundo permitiendo la metonimia y el surgimiento de múltiples deseos. El proceso de simbolización ocurrido en el análisis contribuye a metabolizar lo insoportable. En la experiencia del tratamiento se trata de trabajar pensado en términos de cantidades los efectos que impactan sobre el sujeto aquellos acontecimientos que irrumpen quebrando la homeostasis propiciando la desestabilización del fantasma. Ciertos duelos son formas de elaboración que, sin proponérselo, hacen serie con otras pérdidas cuya importancia el sujeto ignora. Fenómenos que desde lo social irrumpen y lo conmueven. Puntos de articulación de un discurso donde lo propio y lo colectivo se entrecruzan. Es también el espacio de la sesión de análisis un acto de discurso que compromete siempre un "plus" más allá de lo individual.

Palabras clave

Pérdida - Duelo - Causa - Sujeto

ABSTRACT

MOURNING: THE LOSS AS A CAUSE

On the present paper an important question is posed: what in the mourning becomes unbearable? The unbearable presents as the outbreak of the Real and the Other's Real for which there are no words....that time when there is no time. There, where religions created myths in order to soothe souls, psychoanalysis finds its limit : Castration. Therefore, it is about not confusing Mourning, in their painful loss value, with the moment which allows metonymy and the of emergence of various ways of desire. The process of symbolization which occurs on the analysis contributes to assimilate the unbearable. In treatment, the effects which have an impact over the subject are dealt with, that is, those facts which disrupt by breaking the homeostasis and thus leading to the destabilization of phantasm. Certain mourning processes are forms of elaboration which are, unintentionally,

related to other losses whose importance the subject fails to know. Social Events which outbreak and move him/her. Points of articulation in a speech where own and collective intertwine. The space of the analysis session is also an act of speech which always gives an "extra" beyond the individual.

Keywords

Loss - Mourning - Cause - Subject

En la discusión que Freud mantuvo con Otto Rank, éste colocaba como eje de la constitución subjetiva "*El trauma del nacimiento*" (1924), situación en la que anclaba la posibilidad de situar todos los futuros padecimientos del sujeto. La respuesta de Freud en 1926 en "*Inhibición, síntoma y angustia*" ubica al trauma de nacimiento como un modelo más dentro de las pérdidas que el niño debe tramitar: el nacimiento, el destete, el control de esfínteres, etc.

Si toda pérdida puede ser pensada como angustiosa es porque son modelos de castración que retroactivamente se resignifican como angustia de Castración. Allí es donde puede ser pensada la articulación entre el Complejo de Edipo y el complejo de Castración que permite ubicar los diferentes avatares en la constitución de la estructura del sujeto.

El valor del trauma lo ubicamos en su función más estricta con relación a lo real.

¿No les parece notable que, en el origen de la experiencia analítica, lo real se haya presentado bajo la forma de lo inasimilable bajo la forma del trauma, que determina todo lo que sigue y le impone al parecer algo accidental? (Lacan, 1964: 63)

Apelando a las funciones de alienación y separación del sujeto, Lacan también ubica el valor patogénico de la posición de una madre que toma al sujeto en posición de objeto, holofraseado en un plano de alienación que le impide desplegar su deseo. Es señalado como debilidad mental cuando desde el Otro se impide la separación necesaria en su valor normativo.

En este sentido Lacan sostiene que:

Mediante la separación el sujeto encuentra, digamos, el punto débil de la pareja primitiva de la articulación significativa, en la medida en que es, por esencia alienante. En el intervalo entre estos dos significativa se alberga el deseo. [...] en la medida en que el deseo de la madre es desconocido, allí en ese punto de carencia se constituye. (Lacan, 1964: 226-227)

Decimos que no toda separación es traumática, sino que constituye la condición necesaria para no quedar impotenciado ante una madre estragante. Para que el sujeto se constituya es necesaria la doble operación de alienación y separación donde, para realizar su deseo debe abandonar el escenario Edípico fantasmático. Si el duelo es ubicado automáticamente por el lado de la separación se le otorga valor traumático a todo hecho que implique separación y pérdida.

El estrago materno es una problemática estructural, es decir, que está dado como propio a la organización psíquica del ser humano a lo largo de su desarrollo y construcción subjetiva. Es un concepto que ayuda a explicar cómo, a partir de un primer momento de dependencia absoluta en donde prima la voluntad y deseos del *Otro* (materno), el sujeto batalla hasta lograr sus identificaciones primarias y posteriormente su independencia. Cuando el estrago -*ravage*- materno es conflictivo, es acompañado de una profunda melancolía, que se puede entrever en las madres más voraces. Tomado de un extracto de la película de Ingmar Bergman, monólogo de Eva, dirigido a su madre Charlotte, en el filme sueco "Sonata de otoño: Höstsonaten (1978)". *Una madre y una hija. Qué combinación terrible de emociones, confusión y destrucción. Todo es posible, y se hará en nombre del amor. La hija heredará las heridas de la madre. La hija sufrirá los fracasos de la madre. La infelicidad de la madre será la infelicidad de la hija. Como si el cordón umbilical jamás se hubiese cortado... Mamá, ¿es la infelicidad de la hija el triunfo de la madre? Mamá, ¿es mi dolor tu placer secreto?*

No toda separación, como pérdida, produce necesariamente un efecto traumático. Por el contrario, cuando ésta no sucede los efectos para el sujeto pueden llegar a ser devastadores. Así lo hace saber Lacan en diferentes momentos de su obra. En el Seminario 4 emplea una descriptiva metáfora cuando señala el peligro que el niño quede atrapado por una madre que lo toma y cierra sobre él sus fauces como la del cocodrilo.

Lo simbólico operando desde un comienzo se manifiesta en las formas defensivas en que el infantil sujeto establece ante una madre avasalladora. Lo que Lacan denomina *anorexia mental*: (...) *para comprender la fenomenología de la anorexia mental, se trata que el niño come nada [...] Frente a lo que tienen delante, es decir la madre de quien depende, hace uso de esa ausencia que saborea. Gracias a esta nada hace que ella dependa de él.* (Lacan, 1957: 187)

¿De quién es allí el duelo, sino de la madre que debe privarse de la satisfacción libidinal de lucir al niño como el falo faltante? La fijación a la madre puede obstaculizar la ecuación simbólica niño = falo.

Emplear la noción de duelo por encima de cualquier contingencia le quita a éste la especificidad y el valor que intentamos recuperar como concepto propio en la teoría psicoanalítica.

Muchos de los conceptos que empleamos provienen de otras

disciplinas y son re conceptualizados a la luz de la teoría freudiana, retomados por Lacan constituyendo el *corpus* propio del psicoanálisis.

Si bien como sabemos el origen de la palabra duelo proviene del latín *Duelum* -dolor- ¿Por qué suponer que toda pérdida tiene como condición necesaria resultar dolorosa? ¿Acaso en el conocido aforismo "más vale perderlo que encontrarlo" no se juega precisamente algo de ese orden?

En las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, Ernesto Vetere en su trabajo "ACERCA DE LA FALTA DE ESTRAGO Y SU RELACIÓN CON LA MELANCOLÍA" - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires (2004), propone la posible relación de causalidad entre la falta de estrago y la melancolía en la niña devenida mujer, dice: "si las nociones de estrago y de duelo son articulables, ¿Podríamos pensar que cuando el estrago no se termina de producir queda el terreno abonado para la posible constitución de una melancolía? ¿Podría encontrarse un nexo causal entre melancolía y falta de estrago en la relación madre-hija?"

Si invertimos la conocida fórmula Lacaniana "*Lo que se gana por un lado se pierde por el otro*" podemos también decir "Lo que se pierde por un lado se gana por el otro". ¿Acaso el deseo no funciona precisamente porque algo se pierde y esa pérdida opera como motor y causa en el fantasma?

Las relaciones del duelo con la angustia son más que evidentes en muchos casos que fenoménicamente nos muestra la clínica. Así lo reconoce Lacan y en buena parte del Seminario de la Angustia lo señala.

Cabe entonces destacar, tal cual lo hace Freud y lo retoma con claridad Lacan, que la pérdida del objeto no lleva automáticamente a pensar el tema del duelo. La referencia para guiarnos es la relación que se juega en el sujeto en torno a la angustia.

Al término de su especulación sobre la angustia, Freud se pregunta en qué todo aquello que ha podido plantear sobre las relaciones de la angustia con la pérdida del objeto puede distinguirse del duelo. (Lacan, 1963: 361)

Hecha estas aclaraciones nos interesa ubicar el término duelo como valor conceptual en su relación con la dirección de la cura dado que ésta guarda relación con el *acting out*. *Lo que pondremos en el lugar del acting out es la función del duelo* (Lacan, 1963: 360)

¿No es acaso así cuando un paciente coloca sobre el escenario del dispositivo analítico aquello imposible de la angustia que lo impulsa? Si la dimensión de la pérdida de un objeto real se produce, lo simbólico es puesto en marcha y requiere de lo imaginario para permitir un nuevo anudamiento RSI.

Considerando el texto mayor de Freud "*Duelo y Melancolía*" (1915), a la luz de los desarrollos que allí plantea, podríamos decir hoy "Melancolía y Duelo" dado que las referencias fundamentales del texto están dadas respecto al padecimiento producido por la pérdida del objeto de amor. Recordemos aquello que Freud escribe a posteriori de haber publicado "Introducción del narcisismo" (1914), cuando reformula el valor de la Castración

otorgándole el valor de complejo nuclear de las neurosis. Más allá de ciertos planteos paradójales que hemos señalado en el texto de Lacan respecto al duelo, podemos pensar una diferencia con Freud. Cuando incluye la segunda teoría pulsional freudiana establece una relación con la compulsión a la repetición ligada a lo simbólico y la pulsión de muerte, a lo Kierkegaard, no asociada al recuerdo. En ese sentido no hay objeto sustitutivo porque en la repetición se repite la pérdida del objeto de amor, la segunda vez no es la primera... la decepción... es el encuentro del desencuentro... el objeto está radicalmente perdido, no es sustituible.

El trabajo de duelo guarda correlato con el acto sublimatorio porque transforma la posibilidad del *acting out* a un acto donde el deseo opera como deseo decidido. Se trata de una creación, un nuevo sentido, un acto que más allá de lo mortífero, permita hacer un giro inventando un nombre con un reacomodamiento significativo.

Para poder pensar la diferencia entre duelo y melancolía hay que plantear, según señala Lacan en el Seminario X, la diferencia entre el *i(a)* y el objeto *a*. Si la libido puede retornar sobre el Sujeto y queda a disposición para nuevas elecciones, esto implica que el trabajo de duelo es posible. De lo contrario estamos en el terreno de la Melancolía. El paradigma del suicidio: tirarse saltando la ventana, arrojarse al vacío. El acto suicida, allí donde el Sujeto "se hace" objeto, atraviesa el marco del fantasma.

El libro de Jean Allouch "*La erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*" (2006) realiza una crítica interesante en torno al texto "Duelo y Melancolía", escrito por Freud, como ya mencionamos, en una época donde aún no había incorporado el concepto de pulsión de muerte. Acordamos con Allouch que hubiera sido menester incorporar la segunda tópica freudiana para repensar el lugar del duelo y que el texto pone más el acento en la melancolía que en el duelo.

Por momentos el texto de Allouch tiende a considerar que las escrituras tanto en Freud como en Lacan corresponden a cierta manera de elaboración de sus propios duelos. Esta forma de psicobiografía que establece en todo caso no es ajena a su propia realidad. La muerte de su hija en un accidente está presente de manera manifiesta en el texto, incluyendo la referencia a una pesadilla sobre la muerte de su padre que relata pormenorizadamente en los inicios del libro.

Es muy importante la investigación que ha hecho del término duelo en la obra de Lacan el cual ha sido nombrado sólo siete oportunidades, así como el cuestionamiento que realiza frente a la tendencia general en la cultura de occidente por intentar negar los tiempos del duelo, llegando incluso a despreciar a quienes transitan con dolor el padecimiento por la muerte de un ser querido.

Otra de las críticas más importantes que le formula a Freud es sobre la noción freudiana de "trabajo de duelo", esbozado en el texto "*Duelo y melancolía*". Allouch plantea que de esta forma queda delineada una idea que se acerca más que nada a

una norma prescriptiva: "*no hay pues duda alguna referida a la ecuación duelo = trabajo del duelo, a tal punto que el "trabajo del duelo", como cualquier otro antidepresivo, se vuelve objeto de una prescripción*" (Allouch, 2006:46).

Sostiene que el texto freudiano fue escrito y publicado en uno de los raros y decisivos giros de la historia de la muerte, en el momento en que Occidente se desliza de la exaltación romántica de la muerte, hacia su exclusión pura y simple.

A este último momento que vivimos en la actualidad, Ariés lo llama *la muerte salvaje, la muerte excluida* o también, *la muerte invertida*. (Ariés, 2000:77) Para este autor, uno de los rasgos fundamentales de este período es: ya no hay muerte en grupo, la muerte de cada uno ya no es un hecho social.

Ya no hay signos públicos que den cuenta de la desaparición de un semejante, como por ejemplo, en la antigüedad donde solía haber telas negras sobre las casas cuando se producía un deceso. Describe así una época, la actual, donde a quien está de duelo se le impone la obligación de transitarlo a escondidas. Por tal motivo, plantea que al no ser la muerte ya un acontecimiento social, tampoco deviene subjetivable.

De esta forma, Allouch señala que ya no hay duelo. El mismo es concebido incluso como un hecho indecente, llegando a declararse casi su inexistencia. En este contexto, el duelo pasa a ser concebido como una enfermedad, como algo patológico. Se pregunta: "*¿Cómo intervino entonces Duelo y melancolía en semejante contexto de ausencia de muerte en el grupo, de ausencia de muerte propia y de ausencia de duelo?*" (Allouch, 2006:49)

Para Allouch el texto de Freud nace como respuesta a ese momento de Occidente en el cual la comunidad social abandona todo ritual de duelo, denunciando que Freud se embarca de esta forma en el romanticismo: "*la versión freudiana del duelo vino a ofrecer románticamente un lugar de existencia para el objeto desaparecido, y luego un posible reencuentro de ese objeto en la realidad. ¡Reconozcamos que apostó fuerte!*" (Allouch, 2006:153)

Siempre señaló Lacan que la muerte es un agujero en lo real y por ello necesitamos de los ritos funerarios para poder bordear ese agujero, para poder tratarlo. En el fondo, el trabajo de duelo implica plantearnos cómo resolver ese agujero que se presenta psíquicamente. Si la falta es un elemento simbólico necesita por lo tanto de una estructura simbólica para resolverlo. ¿No será el "trabajo del duelo" propuesto por Freud más que una norma prescriptiva, una manera de ir bordeando ese agujero?

En "*Inhibición, síntoma y angustia*" Freud señala: "*el dolor es, por lo tanto, la genuina reacción frente a la pérdida del objeto*" (Freud, 1925: 159). Atravesar ese dolor ¿no será acaso lo que Freud nombra como "*trabajo del duelo*"? Dolor que se presenta como necesario atravesar, aunque hay otras posibilidades, negar la muerte, no querer saber nada de ella. Esto último le permitió a Freud enunciar su concepto de "*duelo patológico*".

El libro de Allouch "*Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*" nos ofrece otro cuestionamiento al planteo freudiano. Esta

vez ligado al sustituto. El autor crítica el planteo formulado en “*Duelo y Melancolía*” acerca de que en el duelo “normal” se quitan las investiduras normales del objeto, que pasan a investir los objetos en la fantasía para luego volcarse en otro objeto que vendría a sustituir al objeto perdido.

Introduce de esta forma el problema del sustituto. El autor sostiene que no es comparable la muerte de un hijo con la muerte de cualquier otro ser querido, hay objetos que son insustituibles. Si el duelo implica pasar del amor al desamor: ¿será posible este pasaje cuando se trata de un hijo?

La caída de los ideales también guarda relación con el duelo. En un trabajo presentado por Marcelo Edwards en el Congreso de la Fundación Europea para el psicoanálisis (FEP) en octubre de 2019, haciendo referencia a las discusiones políticas que se están dando en Cataluña respecto a las posiciones separatistas señala lo siguiente:

Todo esto sugiere que el duelo respecto de los ideales que han guiado a la población que se identificó con este proceso está en marcha. Como si unos y otros expresaran en la escena social y política, las contradicciones y pasiones que un sujeto vive habitualmente cuando está haciendo un duelo personal. El problema es que hacer un duelo por los ideales suele ser más difícil que hacerlo por un semejante, puesto que los humanos, al fin de cuentas, estamos marcados por la castración.

Si lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario sostienen en su anudamiento borromeo al sujeto, el impacto de un duelo obliga a replantear su existencia. Es allí donde el valor de lo sublimatorio implica necesariamente la operación de un sinthome que funcione, a manera de un cuarto nudo soportando la insoportable pérdida. ¿Es posible siempre esto? Decididamente no, por cuanto los desencadenamientos melancólicos muestran que muchas veces la fragilidad de la estructura lleva al sujeto a estallar en un dolor y padecimiento para el que no hay remedio posible. La ilusión de obturar la pérdida conduce a quienes el padecimiento se les torna insoportable a buscar “una red” a través de distintos medios digitales, como forma de transitar la existencia con la ilusión que siempre hay un Otro.

Al decir de Byung-Chul Han en el libro “*La expulsión de lo distinto*”

A causa que falta la mirada represiva [...] surge una sensación engañosa de libertad. Los ocupantes del panóptico digital no se sienten observados, es decir, no se sienten vigilados. Se sienten libres y se desnudan voluntariamente. El panóptico digital no restringe la libertad, la explota (2017: 80).

Ciertos duelos son formas de elaboración que, sin proponérselo, hacen serie con otras pérdidas cuya importancia el sujeto ignora. Fenómenos desde lo social irrumpen y lo conmueven. Puntos de articulación de un discurso donde lo propio y lo colectivo se entrecruzan. Es también el espacio de la sesión de análisis un acto de discurso que compromete siempre un “plus” más

allá que lo individual. En este sentido podríamos afirmar que el análisis es un hecho político en tanto compromete al sujeto a hacerse cargo de un deseo que está atravesado por las contingencias de un real que lo trasciende: la castración. Podríamos decir, parafraseando el título del libro de Milan Kundera “*La insoportable levedad del ser*” (1984) soportar el límite de aquello que todo duelo plantea: la finitud.

Lo que le ocurre al sujeto no es para nada ajeno a la realidad que lo circunda. El trabajo de Milagros Scokin y Andrea Pirroni “*Toda psicología individual es simultáneamente psicología social*”, y su reverso (2019) interroga los términos de la realidad en Freud y Lacan, en sus semejanzas y diferencias planteándose también los efectos de aquello que ha dado en llamarse discurso de época.

Señalan la importancia, en la experiencia del análisis, de evitar colocar exclusivamente el acento en aquello que podría confundirse como “psicología social”. Se trata de trabajar, pensado en términos de cantidades, sobre los efectos que impactan sobre el sujeto

...apuntamos a agudizar la lógica de las intervenciones. ¿Cómo hacer entrar algo de esas magnitudes en el campo de lo psíquico? Nos orientamos por facilitar la ligadura de las cantidades en un proceso de simbolización, con otro, una y otra vez. (Scokin-Pirroni 2019: 92).

Nos preguntamos si ese pasar una y otra vez por lo imposible no podrá ser pensado como aquello de lo real que la castración plantea como un duelo permanente.

BIBLIOGRAFÍA

- Allouch, J. (1997) *La erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Editorial el Cuenco de Plata. Buenos Aires. 2006.
- Ariés, P. (2000) *Morir en Occidente, desde la Edad Media hasta la actualidad*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires. 2000.
- Byung-Chul, H. (2016) *La expulsión de lo distinto*. Herder Editorial. Buenos Aires. 2017.
- Freud, S. (1916 [1915a]) *Duelo y Melancolía*. Obras Completas. Tomo XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979.
- Freud, S. (1917 [1915b]) *La transitoriedad*. Obras Completas. Tomo XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979.
- Freud, S. (1926 [1925]) *Inhibición, síntoma y angustia*. Obras Completas. Tomo XX. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 1979.
- Lacan, J. (1957) *La relación de objeto Seminario 4*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1994.
- Lacan, J. (1962-1963) *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Seminario X. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2013.
- Lacan, J. (1964) *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario XI*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1987.
- Lacan, J. (1966 a) *El discurso de Baltimore en Lacan Oral*. Xavier Bóveda Ediciones. Buenos Aires. 1983.
- Lacan, J. (1966 b-1967) *La lógica del fantasma*. Seminario 14 Versión Inédita.



- Lacan, J. (1972a-1973a) *De un Otro al otro*. El seminario Libro 16. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1981.
- Lacan, J. (1972b-1973 b) *Seminario 20- Aun*. Editorial Paidós. Barcelona. 1981.
- Lacan, J. (1973c) *Psicoanálisis Radiofonía y Televisión*. Editorial Anagrama. Barcelona. 1977.
- Lacan, J. (1975-1976) *El Sinthome*. El Seminario. Libro 23. Editorial Paidós. Buenos Aires. 2006.
- Rank, O. (1924) *El trauma del Nacimiento*. Editorial Paidós Ibérica. Barcelona. 1992.
- Scokin, M. y Pirroni, A. (2019) “*Toda psicología individual es simultáneamente psicología social*”, y su reverso en *Huellas, Psicoanálisis y Territorio # 3*. Editorial Brueghel. Buenos Aires. 2019.